

LO IMPREVISTO

(CUASI DRAMA)

Es Juanito Gonzalez
un buen muchacho,
muy gracioso, muy listo,
muy vivaracho,
que estudia primer año de Anatomía
y que esta en relaciones con Rosalia.

Rosalía es la chica de un empleado,
que hace, ya, mucho tiempo, se ha jubilado
y disfruta su paga tranquilamente
huyendo de calores y del relente.

Rosalía y Juanito se enamoraron
en casa de una amiga, donde bailaron.
La señora de Lapa, muy conocida,
por ser una señora muy divertida.



El padre de la novia, don Aquilino,
iba a jugar al tute con su vecino,
después de haber cenado con su hija sola,
en gran plato sopero, rica tinola.

El vecino era un viejo, llamado Antonio,
muy malo, ¡pero mucho! ¡Más que el Demonio!
tan tramposo en el tute, según se cuenta
que siempre se quedaba con las cuarenta.

Don Aquilino echaba dos mil venablos,
dándose, a cada acuse, a los diablos...
Y mientras el buen hombre, así rabiaba,
no sabía en su casa, lo que pasaba.

Aquilino, una noche, notó furioso
que en el tute su amigo era un tramposo
por lo que sorprendido tomó el portante
y se marchó a su casa, calle adelante.



Al llegar, vióse el hombre, con que la puerta,
que se dejó cerrada, la hallaba abierta
y dando mil traspases y tropezones,
a tientas fué subiendo los escalones.

Llega arriba, bramando, fosco y mohino,
abrigando temores don Aquilino
de que ocurre algo grave, de que algo pasa
de escaleras arriba, dentro de casa.

De pronto lanza un grito, ronco, terrible,
espantoso, tremendo, indefinible,
El corazón más fuerte late y se espanta
ante el grito salido de su garganta.

Lo que vieron sus ojos, ¡Quién lo diría!
al lado de la alcoba de Rosalia,...
¡fué su sombrero nuevo trocado en nido,
de su gata morisca que había parido!

